

IVO KFRATIC

### Poemas en Beltrán entre el cielo y el fuego

#### Coro y canto

Qué extraño lo que pasa por tu alma  
cuando todo se distancia  
del silencio  
qué extraño lo que pasa por tu alma  
la espada de Pedro  
acercándose a tus manos  
el llanto de Cristo es la agonía del soldado  
el evangelio  
untado en sangre  
pasa por tus manos  
da la bendición.  
El bien y el mal  
se sobrecogen  
en tu corazón.  
Qué extraño lo que pasa por tu alma  
nada puedes explicar.  
¿no estaba en el Evangelio?  
¿qué debes hacer ahora?  
no necesitas responderte,  
el amor por los tuyos  
pasa por tus manos

(Cuando se incorpora al ejército de San Martín)

\*

#### Coro

¿Has olvidado el evangelio?  
¿Has adormecido tu espíritu de las pasiones de la carne en todo este tiempo?  
Debes huir de matar o mutilar.  
Todo apóstata queda excluido de los actos religiosos, queda ipso jure en excomuni3n reservada al  
Ministro Provincial.

**B**– Te he seguido, Se3or por el camino de mi calvario.

**Coro**– Guarda tu espada, porque al que a hierro mata a hierro muere.

**B**– S3lo he recogido la espada de Pedro contra los tiranos.

(Cuando ya est3 el ej3rcico y ha suc edidco Rancagua)

\*

### **Coro**

Dejas la soledad del convento,  
dejas los pájaros que a la soledad te llaman.  
El coro te esperaba  
pero te has ido  
al taller del fuego o del diablo  
una mañana  
que ahora es de la patria  
su morada.

Las llamas te iluminan el rostro  
de la noche a la mañana  
el yunque es como un sol  
miles de pecados giran como planetas,  
chispas  
enfrian a velocidades inusitadas.  
el yunque y las llamas son  
ahora la patria, tu morada.

Que no quede un hierro  
en las casas mendocinas  
y de siete campanas  
solo una quedará  
para bendición de la partida  
*(lacrimosa)*  
Has perdido la voz.  
En tus manos se resuelven  
el bien y el mal, Señor

(Luego de su entrevista con San Martín y su nombramiento como teniente de maestranza)

\*

*(Coro final, en estilo de requiem)*

Baja el ángel.  
Caballos y lamentos  
corcovean en su alma.  
Temor de Dios y fiebre divina  
lo consumen.  
Qué has hecho.  
No necesitabas responderte.  
Sube el alma sin culpas  
cortejada por el humo  
y por los hombres.  
Abajo huesos sin nombre  
y cipreses que susurran  
lo que los ángeles nombran.

(*Fray Luis Beltrán entre el cielo y el fuego*, en *Díptico Criollo*, Buenos Aires, Edicioens Fundarte 2000, 2024)